

Corporación Universitaria del Caribe - CECAR
ISSN: 2422 - 085X
Enero - Diciembre 2015
Sincelejo, Colombia

02

Procesos
Urbanos

Revista de divulgación científica

Facultad de Ciencias Básicas, Ingeniería y Arquitectura

Grupo de investigación: Teoría e historia de la arquitectura y la ciudad.



Procesos Urbanos

Revista de divulgación científica
Facultad de Ciencias Básicas, Ingeniería y Arquitectura.
Grupo de investigación: Teoría e historia de la arquitectura y la ciudad

Revista Procesos Urbanos

Facultad de Ciencias Básicas, Ingeniería y Arquitectura.

ISSN: 2422-085X (papel)

ISSN: 2500-5200 (on line)

Sincelejo, enero – diciembre de 2015

Piedad Martínez Carazo

Rectora

Lidia Flórez de Albis

Vicerrectora académica

Jhon Víctor Vidal

Vicerrector de Ciencia, Tecnología e Innovación

Pedro Arturo Martínez Osorio

Editor

Gilberto Martínez Osorio**Francisco Martínez Ochoa**

Coeditores

Comité Editorial:

PhD. Alexander Niño Soto. Universidad del Norte

PhD. Jorge Ramírez Nieto. Universidad Nacional de Colombia

Msc. Juan Carlos Pergolis. Universidad Católica de Colombia

PhD. Piedad Martínez Carazo. Corporación Universitaria del Caribe, CECAR

PhD. Emiro F. Martínez. Universidad de York, Canadá

Comité Científico:

Msc. Gloria Aponte García. UPB, Medellín

PhD. Jorge Gómez Ricardo, Universidad del Magdalena

Msc. Gilberto Martínez Osorio, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR

PhD. Alfredo Otero Ortega, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR

Editorial CECAR**Libia Narváez Barbosa**

Coordinadora editorial

Eduardo Támara Galván

Corrector de estilo

GRÁFICAS DEL CARIBE S.A.S.

Diseño gráfico

Cra. 1B No. 40-42 Montería Tel. (57) (4) 782 6622 Telefax (57) (4) 781 7112

Email: diseño@graficaribe.co

Dirección:

Carretera Troncal de occidente

Kilómetro 1 vía a Corozal

Tel: 2804029 2804017 2804018 Ext 1115

www.cecar.edu.co

<http://revistas.cecar.edu.co/procesos-urbanos>

<http://ojs.cecar.edu.co/procesos-urbanos>

PROCESOS URBANOS hace parte de:



EL PODER DE LOS EQUIPAMIENTOS ANTE LA FRAGMENTACIÓN FÍSICA Y SOCIAL DE LAS CIUDADES

The power of equipment to the physical and social fragmentation of cities

Luis Carlos Raciny Alemán¹

Recibido 12 marzo de 2015. Aceptado: 03 de julio de 2015

RESUMEN

La forma desordenada como han crecido nuestras ciudades, sumada en algunos casos a una ausencia o precaria planeación urbana ha conllevado a que las diferentes ciudades de Colombia, en mayor o menor complejidad, presenten una fragmentación tanto social como física del territorio urbano, hecho que por consiguiente afecta el logro de una equidad e inclusión entre sus habitantes, así como también entre las diferentes piezas en que se ha dividido a la ciudad. Ante semejante panorama crítico, los equipamientos urbanos una vez más demuestran su importancia al jugar un papel fundamental en la búsqueda de un orden que ayude a reconstruir y fortalecer las distintas relaciones e interrelaciones que existen y llegasen a surgir dentro de cada uno de los territorios urbanos del país. Este trabajo toma como caso de estudio el área urbana de la margen occidental de la ciudad de Montería en el departamento de Córdoba, y centra su objetivo principal en demostrar la importancia que tiene el espacio colectivo en el logro de ciudades equitativas e incluyentes a nivel físico – espacial. Se evidencia la poca importancia y el mal manejo que se le ha dado a los equipamientos dentro de un proceso de configuración y re – configuración del territorio urbano de Montería.

Palabras clave: fragmentación urbana, equipamientos, equidad, desarrollo, hábitat, ordenamiento, poder.

ABSTRACT

The disorderly way our cities have grown, in some cases added to an absence or poor urban planning has led that the different cities of Colombia, in a varying complexity, present both a social and physical fragmentation of the urban territory, a fact that consequently affect the achieving equality and inclusion among its inhabitants as well as between the different pieces that have divided the city. Faced with this critical situation urban facilities once again demonstrate their importance to play a key role in the search of an order to help rebuild and strengthen the different existing relationships and interrelationships and arrived to emerge within each urban territories of the country. This work takes as a study case the urban area of the west bank of the city of Monteria in Cordoba department, and focuses its main objective to demonstrate the importance of collective space in achieving equitable and inclusive cities at a physically-space level. The minor and mismanagement that have been given to facilities within a set and reset process of the urban territory of Monteria are evident.

Keywords: urban fragmentation, equipment, equity, development, habitat, order, power.

¹Arquitecto, magíster en planeación urbana y regional, especialista en evaluación socioeconómica de proyectos, paralelo a su labor profesional, se desempeña como docente del programa de arquitectura de la Universidad del Sinú, Montería, Córdoba. Email: lutalo1981@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Una de las problemáticas principales que presenta hoy día el escenario urbano de la ciudad colombiana es sin duda la ingente fragmentación física y social de su territorio, la cual se ha convertido, quizás por las diversas implicaciones que tiene dentro del caos que impera hoy día al interior del hábitat urbano de nuestras ciudades, en uno de los principales problemas a nivel territorial más evidentes y de mayor atención para el siglo XXI.

Dado que dicha situación no solo ha llevado a que la ciudad en su organización constructivo-espacial haya perdido su identidad como unidad urbana al dividirse en sectores independientes con poca o nula relación entre sí, sino que también, con el pasar del tiempo, haya ido perdiendo su sentido de ciudad como entidad constructora y formadora de sociedad, al hacerle cada vez más complicado y limitado el cumplimiento de su función social de construir comunidad, mediante su capacidad para fomentar y brindarle a sus habitantes la posibilidad del encuentro y reconocimiento físico y social entre ellos, de forma individual y colectiva, así como a través de la integración de una ciudadanía conformada por una variedad de actores con estilos de vida distintos y pertenecientes a grupos sociales diversificados.

Por lo tanto, en beneficio de la ciudad que viene, es importante plantear alternativas y/o estrategias que sean capaces de orientar y reorientar la configuración del escenario urbano de la ciudad actual en pro de una reestructuración y reorganización territorial, que le permita a la urbe desarrollar mejor su función social de tal manera que facilite a sus habitantes hacer un uso más provechoso de esta a nivel social, y a su vez, les brinde la oportunidad de volver a ser percibida físicamente como una unidad estructurada y organizada de forma relacional, que está sujeta a una idea de calidad de hábitat urbano desde sus diferentes esferas.

METODOLOGÍA

El presente artículo es producto de la investigación que se realizó para llevar a cabo el trabajo de grado de la maestría en planeación urbana y regional, el cual toma como caso de estudio el área urbana de la margen occidental de la ciudad de Montería en el departamento de Córdoba, y centra su objetivo principal en demostrar la importancia que tiene el espacio colectivo en el logro de ciudades equitativas e incluyentes a nivel físico – espacial.

Para lograrlo se han tomado diversos estudios con relación a la fragmentación urbana, a los equipamientos y el espacio público con relación al proceso constructivo espacial de los territorios urbanos, para así plantear el contexto teórico en el cual se soporta la realización del diagnóstico físico espacial del área en estudio, así como también los lineamientos de planeación que orientan la estructuración de la propuesta urbana que se plantea, con el fin de mejorar las condiciones territoriales en pro de la construcción equitativa e incluyente de la ciudad de Montería, en el departamento de Córdoba – Colombia.

El poder de los equipamientos ante la fragmentación física y social de las ciudades.

Los equipamientos colectivos reaparecen en el ámbito urbano con el poder suficiente para convertirse en una de las principales herramientas con que cuentan las ciudades de hoy para hacerle frente, de manera eficiente y eficaz, a problemáticas relacionadas con la fragmentación y pérdida de identidad de la ciudad, debido a la gran incidencia que tienen desde un punto de vista físico y funcional dentro de la organización constructivo-espacial de la ciudad, como elementos estructurantes y ordenadores de su morfología territorial, así como también en el cumplimiento de la función social de la urbe como elementos articuladores de las diversas redes sociales que se producen al interior de esta, ya que al ser estratégicamente localizados dentro del territorio urbano y adecuadamente concebidos a nivel urbano arquitectónico llegan a poseer el poder y la capacidad

necesaria para articular e integrar, tanto física como socialmente, entre sí a cada una de las áreas en que se ha dividido la ciudad colombiana. Componente que es de vital importancia para el logro de un desarrollo territorial con ciertos niveles de equidad e inclusión que faciliten de manera continua garantizar en un corto, mediano y largo tiempo unas mejores condiciones de calidad de vida urbana.

Lo anterior se debe principalmente a que los equipamientos colectivos, aparte de cumplir con sus funciones propias, son elementos multifuncionales que al interior del contexto urbano de las ciudades contribuyen al mismo tiempo, como señala Cortez (1999, pág. 54) al buen desempeño de su territorio al satisfacer las necesidades colectivas de la comunidad que lo habita, y al buen funcionamiento de su estructura físico - espacial, cualidades que los convierte, sin duda alguna de acuerdo con Gaja (2006, pág. 21) en la medula de un urbanismo reformista y social, dado que pueden desempeñar el rol de animadores de la vida urbana de manera constante, a partir de sus capacidades para enriquecer y/o transformar su mundo exterior con el fin de generar espacios comunes y eventos que doten a la ciudad de un sentido de lugar que favorezca la dignificación y magnificación de la cotidianidad de sus ciudadanos, lo cual es una de las razones fundamentales de la existencia de la ciudad.

Además porque son elementos que tienen la capacidad suficiente para paliar y reorientar los desequilibrios territoriales causados por los diferentes problemas urbanos que inciden de manera directa, sobre la construcción adecuada y el buen funcionamiento de la urbe en términos sociales, físicos, políticos, ambientales, económicos, etc.

Sin embargo, frente a la magnitud alcanzada por el fenómeno de la fragmentación urbana al interior de cada una de las ciudades del país, donde es cada vez más evidente el ensanchamiento de la brecha física y social que se abre paso dentro de un mismo espacio urbano al existir dos formas muy distintas de hacer ciudad, la formal y la informal, hecho que ha convertido a las urbes colombianas

en un recipiente acumulador de diferencias tanto sociales como físicas, en todas las escalas territoriales del hábitat urbano, y que ha conllevado a que sus diferentes vínculos sociales y físicos sean mucho más débiles y frágiles con el pasar del tiempo, ante la falta de unos ejes estructurales a favor de la eficiencia física y la cohesión social necesaria para que las urbes no estén tan a la deriva, frente a la responsabilidad de establecer un orden democrático que les posibilite reconvertirse en una unidad urbana mejor y más entrelazada a nivel social y físico en aras del logro de una ciudad más humana. Tal es el caso de la ciudad de Montería en el departamento de Córdoba, donde la forma como se ha venido configurando su área urbana a lo largo de las últimas cuatro décadas tiene entre sus características más sobresalientes, la ausencia de elementos que estructuren, organicen y orienten la ocupación del territorio urbano, así como también un evidente proceso de homogenización socio económica y físico espacial al interior de cada una de las partes en que se ha segmentado la ciudad, hechos que por consiguiente han agudizado la fragmentación de su territorio urbano y con ello el debilitamiento de su eficiencia física, espacial y su cohesión social.

Por ello se requiere de un proyecto común de ciudad compartida que logre hacer de su territorio un tejido bien entrelazado donde se aprovechen las oportunidades que brindan los equipamientos en materia de organización, soporte e interacción de las diferentes relaciones sociales y físicas que van surgiendo al interior de la urbe, como parte vital de la materialización de dicho proyecto, lo cual requiere que los equipamientos colectivos, dentro de la configuración espacial de la ciudades, sean concebidos en conjunto y no como hechos aislados; en otras palabras, sean pensados como una red o constelación de elementos los cuales, desde su posición y localización, desde su concepción arquitectónica y urbanística, así como también desde su accionar concomitante con otros componentes de la ciudad, influyan de manera directa y transversal en el funcionamiento social y físico del territorio, donde dicha red de acuerdo con

Talavera (2005, pág. 28) incurra por lo menos en dos aspectos claves como. 1) complementar transversalmente dando razones y contenido al sistema de movilidad de la ciudad, y 2) cualificar vía cohesión ciudadana las centralidades urbanas.

Así pues que, las ciudades lograrán reducir la fragmentación social y física de su territorio si logran hacer realidad que sus equipamientos colectivos conformen una red que permee todos los sectores de la urbe, la cual tenga el vigor y la suficiencia para incidir decisivamente en la estructuración física y social del territorio, como mecanismo redistributivo de sus dotaciones y flujos que se presentan al interior de este y disponga a la vez de la flexibilidad suficiente para responder a las necesidades cambiantes de la ciudad, relacionadas con su ambiente natural y construido, así como también a las que están directamente vinculadas a sus sociedades, las cuales son cada vez más complejas y diversas en materia de recreación, cultura, información, deporte, política, relaciones sociales, etc.

De tal manera que la idea de reducir y por qué no, eliminar las brechas urbanas que se han ido formando, consolidando y profundizando sobre el territorio depende en buena medida de la forma cómo los hacedores de la ciudad conciben a los equipamientos dentro del espacio urbano y si logran, a partir de una o diversas estrategias innovadoras, emanciparlos y convertirlos en hechos categóricos que posibiliten la conformación de un ordenamiento territorial dinámico, que sea capaz de generar continuamente las condiciones necesarias para una mejor integración y articulación social y física del área urbana de las ciudades colombianas, que le permita a sus habitantes hacer un mejor uso de las ciudades y obtener un mejor provecho de estas.

Lo anterior depende fundamentalmente de la capacidad que tengan las ciudades para prever y provisionar las posibles demandas de todos los grupos sociales y de su territorio urbano como tal, con la finalidad de contar en todas las escalas territoriales: regional, urbana, zonal y vecinal, con los apropiados y suficientes equipamientos para satisfacer

de manera plena, sin olvidar claro está, la calidad de su arquitectura, cada una de las necesidades colectivas e individuales de los urbanitas colombianos.

Situación esta que exige, entre otras cosas, el otorgamiento de una lógica en la localización y distribución de los equipamientos colectivos en el espacio urbano de la ciudad, que le posibilite, como indica Borja (2003, pág. 33) cumplir con su tarea específica, pero también potenciar su uso y el del área circundante como espacio público, a través de la dignificación y magnificación de la relación del equipamiento como elemento físico y arquitectónico con el contexto urbano que lo circunda, dado que esta relación es importante para que los equipamientos cumplan a cabalidad con su objetivo primordial: producir integración y articulación entre cada uno de los componentes del territorio urbano, a la vez que se convierte en un soporte importante para lograr una verdadera transformación del paisaje, tanto del sector específico donde es implantado el equipamiento, como el de la ciudad en general, transformación que habrá de promover la consecución de una ciudad cada vez más democrática.

Democracia que se habrá de materializar si se logra un ordenamiento territorial en el cual los equipamientos hagan parte esencial de una estructura o entramado que disponga de la flexibilidad suficiente para dar respuestas a cada una de las necesidades y vínculos cambiantes de las ciudades y sus sociedades, con el fin de relacionar continuamente todo con todo, de ordenar, regular y guiar las relaciones entre lo natural y lo construido, entre la población misma y de esta, con la ciudad. Así como también hagan parte de los eventos y acciones que generan las múltiples formas de asociarse de las personas, a través del uso y usufructo de los equipamientos como instrumentos redistributivos, cohesionadores, estructuradores y jerarquizadores de una trama de interrelaciones físicas y sociales que determinan la condición y la calidad de la vida urbana de una ciudad y contribuyen, en buena medida, a que los habitantes accedan a su condición plena de ciudadano llevando una vida digna y solidaria.

En definitiva, el poder y la fuerza que tienen los equipamientos para lograr una ciudad unificada, los posiciona sin dudar, ante la ingente fragmentación urbana que evidencian las ciudades del país en uno de los componentes fundamentales, totalizantes e integradores de la columna vertebral que soporta el esqueleto de un desarrollo urbano generador de diversos procesos de integración y articulación que aporten al mejoramiento continuo de uno de los principales objetivos para este milenio en Colombia: la reducción de la fragmentación social y física de los territorios urbanos del país en pro de una construcción equitativa e incluyente de sus ciudades, lo cual implica llevar a cabo un cambio profundo en la manera como se piensan, se localizan y se producen los equipamientos, lo que obliga, como señala Ascher (2010), a reflexionar específicamente antes de cada acción para elaborar una respuesta, y no elegir una de un catálogo o recurrir a una receta, rutina, costumbre, creencia o tradición.

CONCLUSIONES

- En algunas ciudades del país como Medellín, se ha venido implantado una red de equipamientos con la fuerza suficiente para darle una nueva lectura espacial y social a la ciudad, apoyándose entre otras cosas, en pasadas experiencias urbanas que han vivido tanto la misma ciudad, como otras a nivel nacional (Bogotá), e internacional (Barcelona, Rio de Janeiro, Curitiba, etc.), consideradas referentes ejemplares en materia de intervención en zonas de desarrollo ilegal, de movilidad, de espacio público, etc., para la creación y puesta en marcha de su propio sistema de equipamientos como ordenador del territorio, lo cual ha generado resultados importantes en cada uno de los ámbitos de la ciudad.
- Por otra parte, hay ciudades del país como Montería, que a pesar de estar viviendo un proceso de crecimiento, consolidación y por lo tanto de organización de su territorio, desaprovechó la oportunidad

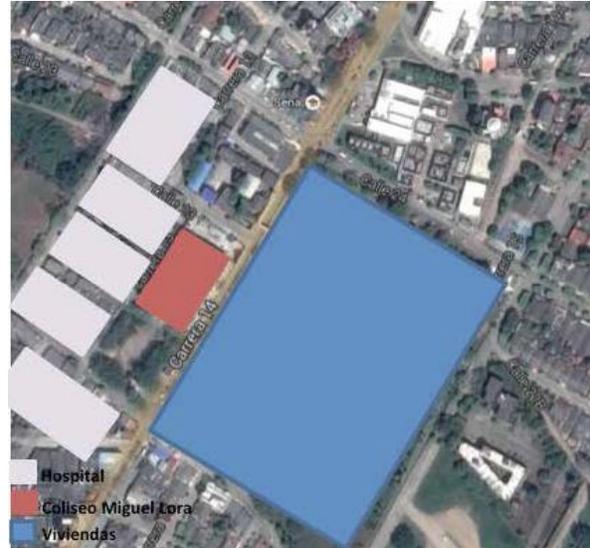


Figura 1: Localización coliseo Miguel Happy Lora

Fuente: Google maps. Modificó el autor

que se le otorgó de ser sede en el año 2012 de los juegos nacionales, para diseñar y poner en práctica una red de equipamientos, en lugar de establecer a los equipamientos existentes y a los construidos como hechos aislados dentro del espacio urbano, por ejemplo: estadio de beisbol, estadio de fútbol, coliseo Miguel Happy Lora, sin tener en cuenta su contexto y las dinámicas existentes, lo cual refleja claramente la poca importancia y el mal manejo que se le ha dado a los equipamientos dentro de un proceso de configuración y re – configuración del territorio urbano de la ciudad.



Figura 2: Localización estadio de fútbol

Fuente: Google maps. Modificó el autor.

REFERENCIAS

- Asher, F. (2010). Los nuevos principios del urbanismo. Madrid: Alianza Editorial, 2010.
- Borja, J. (2003) La ciudad conquistada. Madrid: Alianza editorial, 2003.
- Cortez Larreamendy, F. (1999) Plan básico de ordenamiento territorial. Municipio de Funza, documento técnico de soporte. 1999.
- Gaja, F. (2006) "No es equipamiento todo lo que reluce. Las dotaciones públicas en la perspectiva del marketing urbano". En: El derecho a los equipamientos, a los edificios públicos. Informe de Valladolid 2006, eds. Rosario del Caz, et al., 19 – 28. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2006.
- Talavera Dávila, H. (2005) "El plan maestro de los equipamientos educativos en la construcción de la ciudad." Bitácora urbano territorial 009 (2005): 27–42.